

***(Sarah Mardini y Seán Binder, Grecia)***

Ministro de Protección Ciudadana de Grecia  
Michalis Chrisochoidis  
Ministry of Citizen Protection  
P. Kanellopoulou 4, 101 77,  
Atenas, Grecia

Señor Ministro,

Es escandaloso que en Grecia se pueda ir a la cárcel por salvar vidas. Esto es lo que les ocurrió a los trabajadores de salvamento Sarah Mardini y Seán Binder. Prestaban servicio como voluntarios en una organización de búsqueda y salvamento en Lesbos y ayudaban a personas en peligro en el mar. Pero terminaron en la cárcel, acusados de espionaje, tráfico de personas y pertenencia a una organización criminal, hasta que fueron puestos en libertad bajo fianza en diciembre de 2018 en espera de juicio.

En ningún caso debe un gobierno considerar como delincuentes a quienes ayudan a las personas refugiadas, en lugar de esforzarse por proteger el derecho de esas personas a encontrar un lugar seguro para vivir. Cuando alguien tiene que salir de su país para escapar de un conflicto o de la tortura u otros abusos, a menudo no le queda otra opción que emprender un viaje lleno de peligros para llegar a un lugar seguro.

Garantice que se retiren de inmediato todos los cargos formulados contra Sarah Mardini y Seán Binder y se reconozca la legitimidad de las acciones humanitarias y las actividades que llevan a cabo quienes actúan en defensa de los derechos de las personas refugiadas y migrantes.

Atentamente,

***(Sarah Mardini y Seán Binder, Grecia)***

Ministro de Protección Ciudadana de Grecia  
Michalis Chrisochoidis  
Ministry of Citizen Protection  
P. Kanellopoulou 4, 101 77,  
Atenas, Grecia

Señor Ministro,

Es escandaloso que en Grecia se pueda ir a la cárcel por salvar vidas. Esto es lo que les ocurrió a los trabajadores de salvamento Sarah Mardini y Seán Binder. Prestaban servicio como voluntarios en una organización de búsqueda y salvamento en Lesbos y ayudaban a personas en peligro en el mar. Pero terminaron en la cárcel, acusados de espionaje, tráfico de personas y pertenencia a una organización criminal, hasta que fueron puestos en libertad bajo fianza en diciembre de 2018 en espera de juicio.

En ningún caso debe un gobierno considerar como delincuentes a quienes ayudan a las personas refugiadas, en lugar de esforzarse por proteger el derecho de esas personas a encontrar un lugar seguro para vivir. Cuando alguien tiene que salir de su país para escapar de un conflicto o de la tortura u otros abusos, a menudo no le queda otra opción que emprender un viaje lleno de peligros para llegar a un lugar seguro.

Garantice que se retiren de inmediato todos los cargos formulados contra Sarah Mardini y Seán Binder y se reconozca la legitimidad de las acciones humanitarias y las actividades que llevan a cabo quienes actúan en defensa de los derechos de las personas refugiadas y migrantes.

Atentamente,